



CLUB DE RITMO

Publicación n.º 3

GRANOLLERS

Lo que opinan nuestros MÚSICOS...

BUENAVENTURA CAMPRUBÍ

Lo encuentro con su bata blanca, atareado, peleándose con una receta ilegible para uno que está gravemente enfermo. Unas gotas de una pequeña botellita. Unos gramos de otra similar —las botellas de las farmacias son todas iguales—, de otra y otra, unos polvos amarillos de los que hacen milagros y al final la consabida etiqueta: «Agítese antes de usarlo—Uso interno» ¡Qualquiera le habla en estos momentos de música! Estoy por decir un chiste al apenado cliente, pero todos los de mi colección los encuentro vulgares. Es mejor, pues, dejarlo... El popular dueño de la farmacia me atiende y en correspondencia tengo que tragarme un par de aspirinas fingiendo dolor de cabeza.

Por fin ha terminado. Camprubí, como siempre, jovial y buen amigo de muchos años, me anticipa sus buenas noches con el vocabulario de su propia invención. Una especie de *argot* musical que todos nuestros músicos conocen a la perfección.

Es la hora del cierre del establecimiento. Salimos juntos. El campanario da las nueve y el reloj del Banco Colonial marca las seis. Me da igual. Cuestión de gustos o de envidia cronométrica. Y, en plan de interrogatorio, me dirijo al amigo:

—¿Qué opinas de la música de jazz?

—No me vengas con opiniones «Gene». Tengo prisa. Voy a cenar y luego con la *sinfónica*. Te espero a la salida del ensayo. Ya *copearemos*...

¡Muy bien! Cinco minutos de propia meditación. En mi sorteo mensual ha correspondido el turno a Buenaventura Camprubí, para que me dé su opinión sobre la música de jazz. Pero en realidad (y sin ofensa al amigo) ¿podrá corresponder a mi interrogatorio? Lo que sí me consta, y puedo afirmarlo, es que Camprubí ha escuchado mucha música de jazz; es de los pocos músicos que la conoce, porque ha pasado muchas horas extasiándose con ella. Conoce, además, muchas orquestas americanas y fué el primero en poseer una discoteca jazzística como nadie. Y todo esto sin hechar campanas al vuelo, sin dárseles de intelectual o de profeta. Simplemente, por la afición a esta clase de música.

Mientras actúa con la orquesta, podéis escuchar de él cosas bastante buenas. Es lo que siempre dice: «Es mejor imitar lo bueno que lo vulgar. No queramos hacer retroceder al tiempo. Yo siempre procuro imitar a los maestros modernos de la trompeta, no a los anticuados. Si no llego a más...».

Y, en realidad, así es. Musicalmente, tiene conocimiento de todo y ha convivido con diferentes orquestas —tanto le da— en sus diferentes estilos. Por tanto, las conoce. Prefiere tocar por to-

car, que ir a fiestas mayores por comer. Filosofía poco práctica hoy en día, pero muy noble para el asunto que tratamos.

El ensayo ha terminado. Camprubí lleva su trompeta y el «pernil» —en su argot violín— debajo el brazo y nos dirigimos a su casa, donde nos espera un delicioso y exquisito anís dulce, de fabricación y consumo propio, como el de las mejores marcas.

Camprubí, con la radio, parece un neófito. Es de los que nunca la dejan con tranquilidad; seguimos diferentes *postes* y damos la vuelta al mundo en menos de un sople. Siempre busca las mejores emisiones: americanas, inglesas, italianas, donde actúan las grandes orquestas de jazz. Conoce su modo de tocar y a sus vocalistas. Prefiere, y le encanta, Frank Sinatra a Bing Crosby. Cuestión de gustos. Yo prefiero a los dos.

Medio *toscano*, una copita de anís dulce y una magnífica orquesta. Y muy rápido, para que no se enfríe el ambiente, volvemos al interrumpido interrogatorio:

—Qué opinas de la música de jazz?

—Con sinceridad, amigo «Gene», me pones en un aprieto. Quisiera quedar bien contigo y con los amigos de la *Publicación*, pero no me creo lo bastante autorizado para opinar sobre la música de jazz. Simplemente, te diré que me gusta mucho, sin saber explicarte el por qué. Es la música de nuestro tiempo, como ha dicho el maestro Ruera, y debemos aceptarla como tal, velando siempre por una buena ejecución y sonoridad; difícil el igualar, claro está, a estas grandes orquestas americanas, pero sí que podríamos subsanar algu-

nos errores, que se corregirían escuchando muchas emisiones, muchos discos gramofónicos, donde hay impreso lo mejor, y tener ese afán de superación que aquí no tenemos, pero que ya algunos, al margen de las circunstancias, están logrando. No soy de los que sueñan en dar el estacazo a Harry James —el trompeta, para mí el mejor—, pero me satisface ser un pequeño intérprete y me entusiasma esta clase de música, que me hace vivir con alegría y me da optimismo.

—¡Pues, hombre, has contestado muy bien! Y dime ¿qué orquesta te gusta más de las muchas que oyes?

—Indiscutiblemente, para mí la mejor orquesta es la de Duke Ellington. Estoy convencido de que, a ir por votación, incluso los recién nacidos votarían por ella. Ellington es el símbolo de la música de jazz.

No obstante, puedes anotar que también me maravillan orquestas como las de Tommy Dorsey, Benny Goodman, Artie Shaw, Jimmy Dorsey, etc. He oído recientemente un «Dinah», por el trío Benny Goodman, Lionel Hampton y Teddy Wilson, magnífico. Y puedes remarcar que todas las orquestas compiten sus arreglos especiales en obras conocidas, como: «Star Dust», «Moon-Glow», «Dina», etc. Ultimamente la orquesta del malogrado Glenn Miller, interpretó, en jazz, un arreglo de «L'Arlesienne» desconocido, muy bien ejecutado. Oigo, muy amenudo, un quinteto que ejecuta estupendamente, llamado Johnny Kilber —si no me equivoco con la traducción.

—¿Y qué estilo prefieres, el melódico, swing, hot?...

—Swing o melódico, me da igual. El hot, lo desconocemos completamente, aunque muchas veces lo empleamos y damos algún *brochazo*, para hacer creer al público que lo hacemos muy bien y que somos entendidos en la materia. No quiero ofender a nadie, pero es otro tema que a mí no me incumbe...

Es la una y media de la noche. Me ha complacido esta pequeña conversa-

ción con Buenaventura Camprubí, y a no ser porque las horas del sueño pasan velozmente, habríamos estado así toda la noche, conversando, escuchando estas magníficas emisiones musicales americanas (sin anuncios) y probando por tercera vez el delicioso y exquisito anís dulce...

GENE

Mayo del 1946.

¿CUESTION DE CULTURA?

Pláceme, desde nuestro órgano, enviar mi particular felicitación y agradecimiento al Sr. Alfredo Papo, por su espontánea y acertada colaboración.

Bien queridos consocios, debo continuar mi tema, por ahora, de una manera muy superficial, y en contra de mi voluntad, apartándome un poco del programa que me tracé, ya que causas particulares impiden poderme documentar tal como sería mi deseo.

Quizá, si ahora me dedico a atacar a los que muchas veces, o casi siempre, gritan a voces «¡Hot, Hot!», mis lectores se quedarán un poco extrañados al empezar la lectura.

Desde hace mucho tiempo, en especial en nuestra ciudad, se ha luchado por introducir la música moderna en los círculos artísticos, (aunque en este caso sólo me refiero a nuestro Club) y podemos ya casi decir que lo hemos logrado. Se empezó con unos discos que los fundadores del Club entregaron y costearon

con toda generosidad, contrayendo una hermosa deuda la primera Junta, al adquirir una magnífica radio-gramola por mediación de la casa Vacca y, gracias a ésta, el Club conserva actualmente su primera adquisición, que por ser así, resulta la más preciada.

Sí, quizá se extrañen al leer que «gracias a la casa Vacca». Pues, bien, el Club tenía sus gastos y lo que quedaba pendiente eran las letras aceptadas por la citada casa y la Junta Directiva. Al fin, todo se arregló y el Club, ya más desahogado por haber saldado esta deuda, intentó recuperar toda su discoteca, que antaño tuvo en su haber y que lo acreditaba como una de las mejores y más selectas entre los clubs similares.

Pero quiso la fatalidad que no pudiera recuperarse lo perdido durante los años del 36 al 40, intentándose, no obstante, adquirir de nuevo una serie de discos que volvieran a hacer famosa nuestra discoteca. Lamento decirlo, pero se fracasó en nuestro empeño. Se adquirieron unos pocos discos de Duke Ellington,

Fats Waller, Wingui Magnone, Benny Goodman, Artie Shaw y otros.

Pero dió la casualidad de que se compró algún disco de Bonet de Sampedro y éstos, por la popularidad, anulaban a aquéllos. Muy lamentable, por cierto; pero eso no es bastante.

Se organizaron conciertos a cargo de orquestas locales y de la capital y obtuvieron en ellos éxito ruidoso en cuanto hace referencia a cantidad de asistentes. Pero a la calidad poco podemos otorgarle, porque poca hubo.

Puedo citar, como final, el caso muy reciente que ocurrió el día de Pascua en nuestro propio local. Por la tarde, se efectuó la presentación de la orquesta «Selección», con su nuevo conjunto, siendo interpretado un escogido concierto de música clásica. Por la noche, tuvo lugar otro de música moderna. En el primer

concierto, de entrada libre, se llenó el local de señores de los 30 años para arriba (sin querer ofender a los que tienen menos, y yo soy uno de ellos) y durante la interpretación de las obras no se oía ni el respirar de los asistentes, siendo escuchadas con verdadero respeto.

Y por la noche, cuando se tenía que demostrar que los que gritan tanto a favor de la música moderna saben apreciar su valor, hicieron lo contrario.

Si yo, que también fui uno de los asistentes, quise oír bien el concierto, sin que me estorbaran los cuchicheos de los que tenía a mi alrededor, tuve que cambiar de sitio y acercarme más a los músicos, dentro de lo posible.

Vean, pues, porque hoy dedico mi artículo contra mis «colegas».

DUKE

Gerona, Mayo del 1946.

FIESTA DE LA ASCENSION

GRANDES BAILES

Matinal, a las 11

Tarde, a las 7

Noche, a las 11

por la

Orquesta «Selección»

Se reservan mesas para el baile de noche

El Atletismo es Ritmo

Al leer estas pocas líneas, las cuales procuraré sean lo más explícitas posibles, habrá quien se pregunte qué relación directa o indirecta puede tener la música con el deporte —por ejemplo con el más puro de ellos, que es sin duda alguna el Atletismo. Aclararé dicho punto de la mejor manera y tal como un servidor de ustedes cree.

En primer lugar, un músico, indirectamente es parecido a un atleta, porque los dos dentro de su especialidad deben conservar un ritmo que, de perderse, da al traste con las aspiraciones de uno y de otro.

Pueden fijarse ustedes en un conjunto, ya sean intérpretes de música moderna o de un concierto filarmónico y observarán como unos y otros guardan, dentro de su respectiva rama, un ritmo que no pierden.

Lo mismo ocurre a un atleta, ya sea un lanzador, saltador o un corredor. El primero y el segundo de ellos al lanzar o efectuar un salto, se aíslan completamente de cuanto les rodea, y lanzan o saltan con un ritmo premeditado, pero que no deja de serlo. En cuanto al corredor, dará de sí el máximo que pueda rendir su cuerpo, pero también con un ritmo más o menos acelerado.

Esta es, creo yo, la primera de las cau-

“VIZCAYA”

S. A. de Seguros y Reaseguros

Agente para Granollers y comarca:

JAIME JOSEPH - Calle Santa Elisabet, 20, 2.º

Día 9 de Junio
PASCUA DE PENTECOSTÉS
EXTRAORDINARIOS
BAILES

tarde y noche, a cargo de

Vicente Gallardo y su Orquesta
de Barcelona

Se reservan mesas para el baile de noche

sas por lo que tienen un parecido unas cosas tan opuestas como son la música y el atletismo.

Pero aún hay más; un compositor, al componer una pieza, trabajará y se cansará el cuerpo físicamente, pero no espiritualmente, ya que el espíritu disfruta; claro que luego vendrá una compensación en metálico retribuyendo el esfuerzo realizado, pero también los hay que carecen de dicha remuneración y continúan, y en esto también es similar el atleta, ya que éste, al tomar parte en una carrera, se cansa físicamente mucho más que el músico al componer, pero al entrar vencedor en la meta, queda premiado con largueza el esfuerzo realizado. Claro que también los hay que a la meta no han llegado nunca los primeros, pero ellos continúan sus esfuerzos, hasta ver realizadas sus aspiraciones.

Y ésta es, según mi opinión, la similitud que existe entre un músico y un atleta, por lo que creo y afirmo que el atletismo es ritmo.

J. A. C.

Asociación Cinematografía Amateur

Acetificado y trucajes de películas en los laboratorios

¿Qué era ayer un laboratorio? Poco, muy poco, casi nada. Unas cubetas de cemento para el revelado, con unos bombos de madera, movidos a mano para el secado, un depósito de película virgen y una medidora para saber los metros de película que salían del laboratorio.

¿Qué es hoy un laboratorio? Las cosas han cambiado mucho. En tales industrias, las máquinas han substituído al hombre por procedimientos automáticos, para poder obtener con ellas el máximo rendimiento.

Para los trucajes funciona una máquina «Multiplex», de una amplitud extraordinaria, que proporciona campo ilimitado a la fantasía cinematográfica.

Revelado continuo y automático de los positivos. En algunas películas se les impregna un baño de acetificado, que los protege contra el rayado que puedan

ocasionar las máquinas proyectoras, y que consiste en una capa de celuloide en líquido transparente, que va dentro de la gelatina que lleva la imagen y el sonido. El acetificado puede soportar y resistir los ácidos, aceite, agua y cualquier otra cosa que puedan ocasionar los aparatos de proyección y sonido instalados en salas de espectáculos; no perjudica la luminosidad en la proyección ni la reproducción del sonido a través de la banda sonora y así todas las copias tienen mayor duración.

Estos detalles son algunos de los muchos que emplean los laboratorios cinematográficos modernos para el revelado y tiraje de copias.

D. G.

* * *

Ponemos en conocimiento de nuestros socios y amigos que la película que teníamos que rodar a primeros de Julio, tal como anunciábamos en el pasado número, de momento queda en suspenso por falta de película virgen de 16 mm.

CORREO CLUB DE RITMO

P. F. (Balaguer) —De las muchas felicitaciones recibidas para con nuestra Publicación, agradecemos la tuya, esperando nos envíes alguna cosa de colaboración Saludos.

José M. Torres. —Su artículo nos ha complacido y lo verá publicado en uno de nuestros números, aunque por ser un poco extenso ha sido retocado a conciencia.

Josefa L. —Aplíquese la contestación dada a la señorita Conchita M. A nosotros no nos interesan las biografías de las estrellas cinematográficas y menos aún la vida particular de nuestros músicos.

Luis Valls. —El trompeta Ramón Busquets, es oriundo de Vilarnadal (prov. Gerona) pero su carrera artística, la debe en un principio a nuestra ciudad, donde debutó con la orquesta Pla-Pey. En cambio, Amadeo Rovira es conciudadano nuestro. Queda correspondido, pues, en su petición.

FIESTAS DE SAN JUAN

Días 23 y 24 Junio

Grandes Bailes

Orquesta «Selección»

Bailes sorpresa



Se reservan mesas para los bailes de noche

NOTICARIO

Se encuentra nuevamente entre nosotros, después de su estancia en Portugal con la orquesta de Luis Rovira, el notable trompetista y particular amigo, Antonio Busquets.

Nos manifestó estar muy satisfecho de su excursión y que en Lisboa, en sus horas de ocio, admiró un sin fin de películas musicales de Tommy Dorsey, Benny Goodman, Duke Ellington, Artie Shaw, etc., lamentándose de que aquí en España no se pasen con la profusión que lo hacen allí.

Lo que no nos ha manifestado —pero que nosotros ya sabemos— es que siempre lleva de allí alguna novedad en bailables, que son aprovechados por nuestros conjuntos orquestales.

Nuestra Publicación le da la bienvenida, esperando la ocasión de que algún día sobresalga en nuestras columnas.

—Nuestro apreciado amigo de Redacción que usa el pseudónimo de «Duke», se encuentra, desde primeros de este mes, cumpliendo el servicio militar en Gerona.

Nos ha visitado un poco fugazmente, explicándonos algunas incidencias de su nueva vida de soldado y la posibilidad que de momento tenga que suspender su colaboración en la sección correspondiente.

Deseamos no tome el trabajo tan a pecho y que nos envíe todos los meses sus interesantes artículos glosando la música moderna.

—Fiestas para el próximo mes de Junio: día 2, orquesta «Iberia»; 9, «Gallardo y sus cubanolas»; 16, (pendiente); 19, Vigilia de la Fiesta de Corpus, (diada Económica Club), orquesta «Selección»; 23 y 24 (verbena y día S. Juan), orquesta «Selección»; 28 y 29 (verbena y día S. Pedro), orquesta «Iberia»; 30, (pendiente).

—Agradecemos la colaboración de nuestro socio y joven dibujante, Juan Ventura Vernet, que muy gentilmente y en forma desinteresada, ha correspondido con unos pequeños dibujos de encabezamiento en diversas secciones, que dan un mayor realce tipográfico a nuestra Publicación.

—Club de Ritmo entregó a la Junta del Patronato Local de la Vejez la cantidad de 300 pesetas producto del Baile del Clavel celebrado el día 5 de este mes, a fin de engrasar la suscripción abierta con motivo del celebrado II Homenaje a la Vejez.

—Siguen con verdadero interés los bailes aperitivos que organiza la Asociación de Cinematografía Amateur de nuestro Club, todos los domingos, a las 12 y media del mediodía.

Actúa en dichos bailes el sexteto de la orquesta «Selección», estando de enhorabuena los «hotme'ns» que gustan de las improvisaciones del notable sexteto. Actúan con acierto, Alberto Cerezo, piano; Amador Garrell, clarinete y saxo tenor; Buenaventura García, trompeta y vocalista; Amador

FIESTAS DE SAN PEDRO

Días 28 y 29 Junio

Grandes Bailes

Orquesta «Iberia»

Bailes sorpresa



Se reservan mesas para los bailes de noche

Molins, trompeta y violín; José Riera, contrabajo y José Doménech, batería.

De continuar los abnegados de A. C. A., en su magnífica labor, habremos logrado dar un realze más a nuestro Club con estos simpáticos bailes aperitivo.

—En el cine Principal, se pasó con carácter de «reprise», la magnífica comedia «Bola de fuego», en la que una vez más pudimos admirar la brillante exhibición del famoso baterista Gene Krupa y de su orquesta. Y en el cine Coliseum, se estrenó la película «Sueños de gloria» con un brillante desfile de buenas orquestas de jazz: la de Freddie Slak, Ted Lewis, Charlie Spivak, Louis Jordan, etc., y el maravilloso trío vocal Andrews Sister's.

—En representación de nuestro Club al II Homenaje a la Vejez, asistió a todos los actos organizados, nuestro vicepresidente Sr. Juan Dalmau, previa invitación gentilmente enviada a nuestra Entidad por la Junta del Patronato.



Movimiento de Socios

Capítulo de Altas y Bajas
desde 1.º de Mayo

ALTAS

Solteros: José Sastre Pascual, Víctor Rodríguez Castañón, Pedro Vaqué Torras, Melchor Torres Reverter, Esteban Clavera Martínez, Antonio Vila Anglada, José Arnan Pota, Pedro Ganduxer Agustí, Pedro Pujadas Altimira, Carlos García Gómez, José Saborit Huertas, Juan Riñón Maña, Enrique Garrell Pey, Francisco Magallón Valls, Salvador Umbert Aymá, Amado Ostáriz Ulla, José Durán Tapias, Manuel Arenas Valls, Pedro Palau Fontcuberta, Eduardo Turné Pollina, Jose Cola Molins, Luis Callejón Costa, Crispolo Melo Checa, Andrés Ganduxer Barbany, José Pozo Martínez, Ramón Solver Sánchez, José Massuet Pous, Miguel Saborit Monrás, Antonio Seco Nieto, Pedro Ricard Molas, Amadeo Serra Banús, José Ribas Carbonell, Juan Ganduxer Jordana, Cándido Pratginestós Mateo, Máximo Raillo Segura, Fernando Carrera, Eusebio Ortuño, Miguel Viaplana Mitad, Francisco Ventura, Antonio Prat Sauleda.

Casados: José Canadés Espinalt, Isidro Blanch Fajula, Francisco Capella Pocarull, Rafael Blanch Pous, Isidro Pratlusá Pineda, Miguel Dalmau Corbera, Miguel Crusellas Berenguer.

BAJAS - SOLTEROS

Voluntarias: Jaime Gispert Rosás, Arturo Dorsé Serra, Francisco Collell Palech.

Por prestación servicio militar: Ramón Pous Rivera, Juan Subirana Pauls, Pedro Harto Cuquet, Juan Marqués Saló, Marcelino Font Grau.

CASADOS

Voluntaria: Jaime Ribell Moragas.

Pasan a sección solteros: Eusebio Ortuño Elias, Miguel Viaplana Mitad, Francisco Ventura, Antonio Prat Sauleda.

Nota: Concesión concedida a los socios solteros con servicio militar, causando baja de esta sección por haber sido licenciados.